Suscrición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4. 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, jueves 26 de Abril de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.262

Oficial.

GACETA del 23.—Reales decretos autorizando la presentación á las Córtes de los proyectos de ley que leyó ayer en el Congreso el señor ministro de Hacienda.

Los reales decretos de Ultramar que anteayer firmó S. M. referentes á la elección de un senador por la Universidad de la Habana y varias traslaciones de magistrados.

Nombramientos.—Real decreto de Ultramar confirmando en el cargo que interinamente desempeñaba de director del Asilo de Enagenados de Cuba, á D. Federico Ordax Avecilla.

—Idem nombrando gobernador político de la region oriental de las islas Carolinas y Palaos al teniente de navío de primera clase don José Pidal Rebollo, comandante de la estación naval de dicha región.

Reales órdenes.—Una de Hacienda resolviendo una consulta de la delegación de Hacienda de Almería, reformando lo que expresa la tributación al epigrafe 136 de la tarifa 2.ª del reglamento de 11 de Abril de 1893.

Y otra de Fomento trasladando á la cátedra de Física y Química del Instituto de Santiago, á D. José Banet y Andreu, que desempeñaba igual cargo en el de Teruel.

CRÓNICA DE LA PEREGRINACIÓN Á ROMA.

(De *La Correspondencia de Valencia.*)

Roma 17.—Contentísimos y con los brazos abiertos esperábamos á nuestros hermanos los peregrinos, que por vía marítima se dirigian á la Ciudad Santa, cuando telegramas publicados en los periódicos italianos nos dicen que «en la piadosa Valencia habían sido insultados y apedreados, contándose entre ellos 17 heridos». El que sienta en su alma el espíritu pátrio, más vivo cuanto más lejos está de ella y en su corazón la nobleza de sentimientos, rasgo de nuestra raza, heredado con la fé de nuestros padres, comprenderà la tristeza y la ansiedad que se apoderó de los españoles aquí residentes, pidiendo á Dios no se confirmara la noticia, que sería un estigma afrentoso, un baldón de ignominia para los promovedores y sus cómplices.

El 14, á las dos, cuatro y siete de la tarde, llegaron á Roma los trenes de peregrinos procedentes de Madrid, Valladolid, Málaga, Cádiz y de otras regiones, pero no los valencianos, que llegaron à esta con 24 horas de retraso.

Venían contentos y satisfechos, á pesar de las molestias de un viaje á que la mayoría no estaban acostumbrados.

Se contaban algunos contusos y heridos de pedradas, gracias á Dios ninguno de gravedad. Esperimentaban alegría por haber merecido que la ignorancia y la impiedad les eligiera como víctimas expiatorias, y perdonaban de todo corazón á las turbas mal aconsejadas y á las autoridades que, segun unànime opinión, no habian sabido ó querido reprimirlas. ¡Perdón generoso, y llegar pronto al Vaticano para recibir la bendición de Su Santidad! ¡Fanatismo! dirán algunos; nobleza, hidalguía española, entusiasmo legítimo, dirà el que conserve la pureza de la fé y esté dispuesto á seguir las huellas de Aquel que perdonó á sus crueles enemigos y murió por los pecadores en suplicio afrentoso. La Providencia en cambio les ha proporcionado grandiosas compensaciones. En el vapor, entre el cielo y mar, sin distinguir tribus bárbaras, han podido adorar á ese Dios de amor que llevan continuamente espuesto. Testigos presenciales describirán en lo posible tanta belleza. La grandiosidad de los sublimes actos realizados á bordo y la esplendidez del benemérito de la patria señor marqués de Comillas, el cariño y entusiasmo de nuestro venerable Arzobispo, de otros prelados y del P. Vicent, les hizo olvidar lo pasado.

En Roma fueron recibidos por el comité de la peregrinación y por muchos compatriotas que deseaban abrazarles, siendo trasladados gratuitamente á sus respectivos domicilios. Segun noticias, el retardo de los trenes ha costado al Círculo de San Pedro y al Comité 2.000 liras, que exigían los dueños de los coches.

El dia 15, domingo, á las cinco y media de la tarde, bajó Su Santidad, penetrando en la basílica de San Pedro por la capilla de la Piedad. La primera catedral del mundo estaba llena de fieles, contándose unos miles de españoles.

Tuve la gran dicha de asistir á ese grandioso acto, cuya emoción no se borrará jamás de la memoria y del corazón.

Un inmenso grito de júbilo y de afecto resonó en aquellas sagradas bóvedas al aparecer el gran Pontífice y 70 ú 80.000 almas espresaban con un ¡Viva León XIII!, con sus lágrimas y con el movimiento de los blancos pañuelos la admiración, la gratitud y el amor que merece el Padre de los obreros, el representante de Dios en la tierra.

El Papa, conducido en la silla gestatoria por la nave central de la basílica, rodeado de su corte, hasta el altar de San Pedro, hizo su genuflexión, rezó el santo Rosario y oró ante la imàgen del nuevo beato español Juan de Avila.

Próximamente una hora después se retiraba el Santo Padre con la misma solemnidad á su palacio del Vaticano. No eran solo los vivas en lengua española; tambien se oian en el trayecto «¡Viva el nostro Ré! é ¡Viva l' unico Ré de Roma!»

Los peregrinos están muy satisfechos del respeto con que se les trata en Italia y de las esmeradas atenciones que les prodiga el comité y los presidentes y sócios del Círculo de San Pedro y de la Sociedad artística de Roma. Buenas camas y escelente y abundante alimento.

Hoy á la una y media, á los postres, han recibido en el salón comedor improvisado en la planta baja del palacio Vaticano la visita del embajador español Sr. Merry del Val. Hizo su entrada á los acordes de la marcha Real, cuyas vibraciones eran aun más hermosas porque nos recordaban en Roma esa pátria querida, siempre para nosotros llena de encantos. En el salón habia 750 peregrinos, casi todos valencianos. Estaban colocados en 50 mesas situadas paralelamente. Presidia la escena una hermosa imàgen de Jesús sacramentado. Hermanas de la Caridad estaban encargadas de la cocina y muchos jóvenes romanos de servir las mesas.

Nuestro embajador, emocionado, ha recorrido el salón, estrechando con efusión las manos de tantos españoles, la mayoría pobres obreros, honrados hijos de nuestra noble España.

La música del Patronato de Valencia, que acompaña á los peregrinos, ha dejado oir selectas composiciones, que fueron aplaudidas. El himno de la peregrinación fué cantado, acompañado de la música, como en España. La recepción y despedida del representante de España son indescriptibles. Mas tarde se han pronunciado breves pero entusiastas discursos alusivos á la peregrinación. Siento no conocer al primer y tercer oradores. El segundo ha sido el elocuente valenciano D. Juan Bautista Aguilar, cura de Carcagente. Nada diré de su discurso. Los valencianos se conocen. La Providencia le otorgó dotes de inteligencia y de corazón; vino á Roma como peregrino, tiene la fé de un confesor de Cristo, noblemente enlazada con el entrañable amor á su pàtria desgraciada, y..... esto basta. Los oradores han sido aplaudidos con entusiasmo.

Mañana 18 es la recepción de los españoles en la Basílica de San Pedro. Recibiremos la bendición de Su Santidad. La esperan con ánsia todos los peregrinos.

Roma 18.—Dia de emociones y júbilo ha sido hoy para los peregrinos españoles: el programa anunciaba la misa de Su Santidad en la basílica de San Pedro y recepción de los peregrinos.

Al efecto, mucho antes de las siete ya era grande el número que había acudido à la basílica. La entrada no era permitida á nadie que no presentara el *carnet* acreditándole como á peregrino.

Poco antes de las nueve ha aparecido Su Santidad, llevado en la silla gestatoria por ocho de sus camareros, marchando delante la escolta y algunos oficiales de la guardia del Vaticano.

Seguia el señor cardenal arzobispo de Sevilla, D. Benito Sanz y Forés, acompañado de algunos obispos.

En el rostro de León XIII se retrataba la satisfacción que le causaba el ver reunidos en torno suyo á tantos miles de obreros que sin cesar le aclamaban.

Llegada la comitiva al altar mayor, Su Santidad se ha revestido con los ornamentos sagrados y ha comenzado la misa rezada, acompañada de órgano y letrillas. Terminada ésta se ha celebrado otra, también acompañada de órgano y letrilias, que ha oido el Papa desde su silla.

Seguidamente se ha colocado el régio dosel granate en medio del altar, sentándose bajo él León XIII.

A continuación ha bajado á la basílica el Sacro Colegio de cardenales, y el señor Sanz y Forés pronunció el discurso de presentación de los peregrinos, como presidente que es de la peregrinación. A éste le contestó el legado á quien Su Santidad habia confiado este encargo. Seguidamente bendijo á los peregrinos.

Durante el discurso del señor arzobispo de Sevilla, el Papa derramó algunas lágrimas, pues se le vió más de una vez llevarse el pañuelo á los ojos.

Después se organizó nuevamente la comitiva, marchando en pos del Papa el Sacro Colegio.

Su Santidad iba bendiciendo al pueblo y en la mano izquierda llevaba un pañuelo blanco con cenefa crema, el que no cesaba de pasarse por los ojos.

El espectáculo ha resultado grandioso y conmovedor en estremo, siendo difícil de pintar con sus propios colores.

Multitud de banderas y estandartes (entre los que se veían los de Cuba y Puerto-Rico, con comisiones de dichas islas) se agitaban en el espacio, y á los saludos con sombreros y pañuelos se unieron los continuados vivas y aclamaciones de los peregrinos.

Su Santidad ha llegado hasta la misma cancela que dá al átrio del templo, cuya puerta es la principal de entrada por la plaza de San Pedro.

Vuelto de nuevo atrás, se ha detenido la comitiva, y León XIII, haciendo un esfuerzo y apoyando la mano izquierda en la silla, se ha puesto de pié, bendiciendo repetidas veces á los obreros.

Cada grupo de peregrinos de las diferentes diócesis cantó el himno que á la peregrinación habían dedicado, siendo los primeros en cantarlo los de Madrid, teniendo los valencianos la dicha de cantarlo junto al Padre Santo.

Un instante despues desaparecía de nuestra vista para no volver á verle más.

Personas que han tenido ocasión de presenciar actos de esta índole en otras peregrinaciones, aseguran no haber visto otra más solemne y entusiasta que la de hoy. Todo cuanto pudiera decirse sería débil bosquejo ante la realidad.

Los concurrentes han salido satisfechísimos de la recepción, de la que guardarán imperecedera memoria.

El resto de la mañana (desde las once) y la tarde, lo han dedicado los peregrinos á visitar algunos monumentos.

A la hora de comer ha acudido al refectorio de los peregrinos el señor obispo de Madrid con objeto de saludarles, siendo recibido con grandes aplausos y á los acordes de la música del Patronato, que ha ejecutado escogidas piezas.

Esta noche, y como un acto de deferencia á los obreros españoles, la banda de música del Papa ha ejecutado bonitas composiciones en el comedor de la peregrinación, siendo una de ellas el himno del Papa, que le ha valido muchos aplausos y vivas y la repetición.

Como una prueba del órden que ha reinado y reina entre los peregrinos, citaré el hecho de que han sido varios los que han perdido objetos y hasta dinero durante estos dias, no habiendo uno solo que no los haya encontrado.

Mañana á las diez serán recibidos en audiencia particular los sacerdotes valencianos. Probablemente les acompañará el arzobispo Sr. Sancha y les presentarà el señor Sanz y Forés.

Mañana, á las ocho y 30 de la misma, saldrán para su destino los peregrinos de las dos Castillas, y el viernes à la misma hora los de la diócesis de Valencia, y á las once y 30 los de Andalucía y demás que salieron el 11 del corriente del puerto de Valencia.

El dia de hoy ha sido desapacible y frio, lloviendo à intérvalos.—*S. Dasi.*

Desde Madrid.

23 Abril de 1894.

¿Qué hablemos hoy de política? No haremos tal cosa, porque ayer fué domingo y los políticos descansaron. Algunos, pocos, se ocuparon del discurso pronunciado últimamente por el señor Sagasta en defensa del señor Ribot, y si á copiar fuéramos lo que se decía, incurríamos en una repetición toda vez que habríamos de decir forzosamente lo mismo que dijimos en nuestra carta de ayer. La opinión de todos ellos sigue siendo desfavorable para el señor Sagasta.

—

Hoy leemos en un periódico que el capitán Blanco, que unos decian habia muerto á consecuencia de una congestión cerebral natural, y otros aseguraban que á consecuencia de una congestión cerebral, sí; pero producida por una pedrada de los moros; hoy leemos, repetimos, que esa congestión y esa muerte se produjeron por el golpe de la piedra que los moros dispararon al capitán Blanco.

Las noticias oficiales afirmaban lo primero; las de la prensa, lo segundo.

En todo cuanto se relaciona con Melilla, hemos tenido ocasión de observar que las noticias oficiales no siempre han estado de acuerdo con la verdad y nada tendria de particular que en este asunto ocurriese lo propio.

D. Enrique Blanco y Abeleisa, hermano del capitán fallecido, y profesor de ciencias, dice en una carta dirigida á *El Imparcial,* que la muerte ha sido producida por una pedrada, y añade: «Esto es ya tan del dominio público por las noticias suministradas desde Melilla, por los telegramas expedidos desde dicha plaza por quien tiene motivos para saberlo, por los rumores propalados por los distinguidos jefes y oficiales del cuerpo de Administración militar, y por los relatos que del hecho publica toda la prensa barcelonesa, que por lo menos cabe el que se aclaren los hechos y empiece por ponerse en cuarentena el telegrama oficial.»

La falta de sinceridad de las noticias oficiales en otras ocasiones, puede hacernos dudar en el caso presente; y al mismo tiempo al ser el muerto pariente muy cercano del que escribe lo que acabamos de copiar, nos obliga á no decir nada por nuestra parte acerca de esta cuestión. Las noticias oficiales pueden ser ciertas; lo que dice el señor Blanco tambien; y como no estamos seguros de una cosa ni de otra, nada afirmamos ni negamos. Unicamente deseamos que el gobierno averigüe y diga con verdad lo que hay acerca de este asunto.

Una vez sabido, hablaremos.

—

Circula por Madrid el rumor de que la Cor-

te pasará una temporada en Santander, antes de ir este verano á San Sebastián.

Si esto es cierto, no sabemos de quien habrá partido la idea de tal viaje, pero sea de quien fuese es digna de tal encomio.

Santander ha sufrido mucho con las dos explosiones del *Machichaco*, su comercio se ha perjudicado notablemente y es muy justo que el viaje de que hablamos se realice.

La ida de la Corte á Santander supone un beneficio inmenso para los comerciantes de aquella localidad, beneficio que se extendería á toda la población, una vez que todo en este mundo es cadena, y creemos que, si el rumor no es cierto, debe ser tenido en cuenta por los Consejeros de la Corona.

—

El cólera aumenta en Portugal. Durante las últimas 24 horas han ocurrido 65 invasiones en Lisboa.

Según se dice, ya no es solo en aquella capital donde existe la enfermedad. Se ha extendido á algunos pueblos fronterizos con Pontevedra, y las autoridades de esta última población extreman las precauciones para evitar el contágio en España.

Afortunadamente la epidemia, si bien produce en Portugal las molestias y los sustos consiguientes, no es tan grave que ocasione la muerte de los atacados por ella.

Pero buena ó mala, no estarán además todas cuantas precauciones se adopten por las autoridades españolas.

Vale más prever que deplorar.

—

Hé aqui los últimos detalles que publica la prensa referentes á la campaña emprendida en Mindanao contra los moros.

Los copiamos por creerlos de interés.

El dia 2 de Marzo último tomó posesión de Pantar, punto avanzado en dirección de la Laguna de Lanao, la columna al mando del comandante militar de aquel distrito D. Nicolás Soro.

El punto de que se trata, situado sobre la orilla zquierda del rio Agus, en posición dominante y á unos cinco kilómetros de Laguna, nos hace dueños del más importante vado y de los caminos de herradura de ambas riberas.

Los moros de algunas rancherias vecinas, acaudillados por el datto de Cabasaran, lugar separado dos kilómetros y medio de Pantar, más avanzado á la Laguna y próximo al rio Agus, comenzaron á hostilizar á nuestros soldados en la aguada y proyectaron establecerse fuertemente entre Pantar y Momungan para cortar nuestras comunicaciones.

Sabedor de este propósito el comandante Soro por los moros amigos, resolvió no dejarse bloquear, y á fin de impedir que hiciesen obra alguna para lograr este objeto, adoptó el más animoso de los planes, el de atacar y vencer á los levantiscos en el mismo Cabasaran.

El dia 5, dejando convenientemente guarnecidas las cottas de Pantar, organizó dos columnas con una compañia y parte de otra del regimiento de infantería núm. 73, una de ingenieros al mando del teniente señor Andrade; las segunda y tercera disciplinarias, una sección de artillería de plaza al mando del teniente Ramos; otra con dos piezas Plasencia bajo las órdenes del teniente Pérez Badia y algunos moros de los dattos partidarios nuestros, y marchó resueltamente sobre el enemigo.

A 500 metros de la cotta de Cabasaran puso las piezas en bateria, tomó el mando de la primera columna, y dejando la segunda columna de reserva en protección de la artilleria, mandó un parlamentario á la cotta, ordenando su entrega.

Los moros de Cabasaran, no quisieron darse á partido y rompieron el fuego de lantaca en dirección á nuestro campo. Entonces el comandante Soro hizo contestar con el de nuestra artillería, que batió á la cotta haciendo desalojar de ella á gran parte del enemigo.

Momentos despues se lanzó al asalto de la cotta la primera columna por sus cuatro frentes.

La fortificación estaba construida con adobes y tenia cinco metros de altura y una cerca de cañas en su corona. A pesar de ella, del foso lleno de agua de uno de sus frentes y del gran número de puas y abrojos que la rodeaban, se tomó en el primer intento por nuestras tropas, que rivalizaron en arrojo y entusiasmo, siguiendo el ejemplo de sus oficiales.

Las bajas del enemigo, dentro de la cotta y en sus alrededores, consistieron en 180 muertos y gran número de heridos; las nuestras ascienden á 15 heridos de arma blanca y de fuego, y 62 de puas y abrojos, formando un total de 77; la mayor parte son leves.

Los honores de la jornada fueron para la artillería y la primera linea, que formó la de asalto. Han sobresalido los que tuvieron la fortuna de hallarse en primera linea, y todos han puesto de su parte cuanta decisión y esfuerzo les ha sido posible, en el lugar que les asignó el órden de combate.

Destruida la cotta, tomadas gran número de lantacas, lanzas y crisos y algunos fusiles, desfilaron nuestras columnas por delante de los cadáveres de los enemigos, y se volvieron á su campamento de Pantar.

Comunicaremos á nuestros lectores cuantas noticias nuevas vayan llegando á Madrid.

De V. Sr. Director, afmo. S. S. q. b. s. m.

Carmón.

Crónica parlamentaria.

CONGRESO.

Madrid 24.—A primera hora, el señor Burgos se lamenta de la situación crítica por que atraviesan los obreros de la provincia de Huelva.

El general Salcedo ha hablado luego en defensa de su acta por el distrito de Miranda.

Se ha producido un incidente vivísimo con el Sr. Villegas, cruzándose frases gordas entre este señor y el general Salcedo.

El debate sobre el acta de Miranda continuará mañana.

Después de este incidente, explana el señor Martín Sánchez su interpelación sobre lo de Melilla.

Culpa al Gobierno de haber determinado con su abandono el conflicto que habría podido ahogar en su orígen.

Censura las disposiciones del ministro de la Guerra, verdadero causante de las desgracias que ocurrieron; pues el malogrado general Margallo se limitó á obedecer las órdenes del ministro.

Celebra el desenlace conseguido por la embajada à Marruecos, á pesar del Gobierno, cuya política, personificada en el señor Sagasta, es calificada por el orador de perturbadora.

Contesta el ministro de la Guerra al señor Martín Sánchez. Historía la situación de nuestras plazas africanas á consecuencia del tratado de Wad Rás. Relata las causas permanentes que exponen á las guarniciones españolas á los repetidos ataques de los riffeños, y lee documentos justificativos de sus disposiciones, que efectivamente recibió el general Margallo.

Lo mismo que en Melilla, ha sucedido más de una vez en el Sud oranés, donde, à pesar de las precauciones de Francia, son víctimas los europeos de las sangrientas incursiones de las tribus marroquíes, como la que en Saida costó la vida á tantos españoles.

En el estado de las regiones marroquíes, las plazas fronterizas están siempre expuestas á esas agresiones inesperadas.

Suspéndese el debate, y se levanta la sesión.

SENADO.

Continúa la serie de sesiones insignificantes.

El Sr. Bosch ha preguntado al ministro de Hacienda por el fundamento que tienen los rumores de que está preparando la formación de un cadastro general.

El Sr. Oliva ha denunciado abusos cometidos en la venta de montes públicos.

El Sr. Girona se ocupa en el impuesto sobre las rentas, de 1 por 100.

Se aprueban varios proyectos de carreteras, y se levanta la sesión.

Noticias locales y generales

Los datos que hemos podido adquirir del regreso de los peregrinos de Roma desde su entrada en la frontera anteayer, son como siguen:

Llegó á Portbou el tren especial á las 3'50 tarde (hora del Meridiano).

El delegado especial del Sr. Gobernador nuestro amigo y compañero en la prensa D. Serafin Massa, habia adoptado las medidas necesarias para garantir el órden y la seguridad de la expedición, impidióse la entrada del público en el anden, así como la salida de cualquier peregrino á fin de evitar algun conflicto. Suscitóse un pequeño incidente motivado por cuatro peregrinos que intentaban después del trasbordo se les pusiera un coche para ellos solos ya que no tenían plaza en el convoy: como había dispuestos coches de tercera clase para 480 asientos y el número de viajeros de aquella clase no eran más que 435, no se atendió á su reclamación y con buen acierto el Sr. Massa les hizo entender estaban desprovistos de razón.

Partió el tren de Portbou dándose vivas al Papa Rey y á la Unión Católica, agitáronse pañuelos, y algunos silbidos y pedradas lanzadas por chiquillos, fueron despreciadas ó sin contestar por los excursionistas.

El tren paró solo en Culera y Vilajuiga.

En Figueras había tomado el Sr. Massa iguales medidas que en Portbou, y no hubo que anotar incidente alguno.

Al llegar á Gerona, punto de parada desde Figueras, esperaban en la estación nuestros respetables amigos el Gobernador Civil Sr. Gomez de La Serna y el Secretario del Gobierno Sr. Valcárcel.

Bajóse del tren el representante y jefe de la escursión D. Manuel M.ª Pascual de Bofarull, quien, como así mismo una representación de los peregrinos compuesta de cuatro individuos, saludaron y abrazaron al Sr. de La Serna y le hicieron presente su agradecimiento al Sr. Massa por su trato y atenciones.

Al partir el tren, á la hora de itinerario, se dieron por los peregrinos vivas al señor Gobernador y á la inmortal Gerona en medio del mayor órden.

Los peregrinos obsequiaron á los representantes de la autoridad y à los empleados del ferro carril con medallas, rosarios, etc., etc., como recuerdo de su piadosa excursión.

Ayer á la misma hora, llegaron los peregrinos de la segunda tanda.

De ello daremos cuenta en la próxima edición.

—Se han recibido noticias oficiales de haber aparecido, junto al cabo de Finisterre, restos de un naufragio que ha de ser considerable. Faltan detalles.

—Nos han preguntado varias personas, porque la banda militar no toca en las tardes de los domingos en el hermoso paseo de la Dehesa, en vez de verificarlo en el de la Rambla que no tiene las condiciones de aquel?

Elevamos la pregunta á quien puede disponer que la banda militar toque en uno ú otro paseo.

—Continúan regándose las huertas de los alrededores de nuestra ciudad desde las primeras horas de la tarde, con los pestilentes abonos que sacan de las letrinas.

Tenga en cuenta quien puede y debe prohibir este abuso, que está encima el verano y con él la epidemia colérica.

¿Seremos oidos?

—El sábado dia 28 del corriente, el Círculo Carlista de esta ciudad celebrará una velada con motivo del *fausto* suceso del casamiento de D. Cárlos con D.ª Berta de Rohan.

Dícese que en la puerta del círculo se repartirán ejemplares del discurso último del Papa, à medida que vayan llegando los concurrentes à la velada.

—La función que se verificó la noche del martes en nuestro teatro, lo fué à beneficio del público y se pusieron en escena, *Los descamisados*, *El duo de la Africana*, *Sesión de estatuaria* y *El lucero del alba* en cuya zarzuelita se distinguió la señorita Vivero, que cantó y se acompañó con la guitarra varios aires andaluces, algunos de ellos de letra demasiado atrevida, si se quiere, dada la calidad del público que la escuchaba, pero todos con la gracia y donaire que la caracteriza.

Todas las piezas merecieron aplausos y como ya son muy conocidas, nos abstenemos de extendernos más.

—El Juzgado de 1.ª instancia del distrito del Pilar de la Habana, llama à los que se crean con derecho á la herencia de don Félix Juan Vicente Gorgoll y Mauri, conocido por Felipe, natural de San Feliu de Guixols, quien falleció sin testar el 30 de Agosto de 1867, señalándose el término de treinta dias para que lo deduzcan. Dicha herencia parece que la han pedido los hermanos del finado D. Bernardino y D. Benito.

—Anteayer por la mañana fué detenido por los agentes de vigilancia de esta ciudad, un sujeto que dijo llamarse Manuel Biadé Codolá que habita en la calle del Cármen, por haberse presentado en el colegio municipal que dirije D.ª Margarita Taberner, pretestando iba allí á escribir por órden de este Gobierno civil: hace ya dias que según parece merecía dicho sujeto que le vigilasen los agentes por los frecuentes desmanes contra personas distinguidas de esta ciudad: hace pocos dias tuvo el distinguido abogado de esta ciudad D. Emilio Grahit que pedir el ausilio de los agentes de la autoridad para librarse de sus atropellos: igual le sucedió tambien al hermano que cuida del manicomio del Hospital, á quien le amenazó en la calle de la Rutlla con una navaja de grandes dimensiones.

—Se quejan cuantos transitan en carruaje por el bárrio de San Antonio de Salt, del vicio que parece ingénito en aquellos chiquillos de tirar piedras contra cualquier coche ó tartana que por allí circula.

No estaría demás que à los padres de tales criaturas se les castigara el bolsillo, con cuya medida estamos seguros terminaria el abuso.

—A propuesta de la Tesorería de Hacienda, han sido nombrados por el Ilustrísimo Sr. Delegado, Agentes ejecutivos de esta provincia, D. José Massaguer Mascort y D. Francisco Vidal Comalada.

—Los alumnos de enseñanza libre que quieran darle validez en la carrera del magisterio, deberán presentar las solicitudes en la Secretaría de esta Escuela Normal durante la primera quincena de Mayo.

—La Delegación de Hacienda ha señalado para hoy el pago de las siguientes atenciones: al Sr. Depositario 38'18 pesetas y á D. Emilio Danis 490'05 pesetas.

—Nuestro particular amigo el Ingeniero de caminos, canales y puertos que estaba al frente de la Dirección de Caminos vecinales de la Diputación provincial, ha sido de nuevo destinado al servicio del Estado en esta provincia, accediendo á sus deseos.

Tenemos entendido tomará posesión de su cargo un dia de estos.

—En méritos de causa sobre hurto, el Juzgado de Figueras cita, llama y emplaza á Joaquina Rodríguez Martínez, vecina que ha sido de dicha ciudad viviendo en casa de Càrmen Ventura.

El mismo Juzgado venderá el siete del mes que viene, parte de un campo de Perelada, situado en el territorio conocido por *Pas d' en Trepat*.

—S. M. la Reina costea la estancia en el colegio de los agustinos de El Escorial, á uno de los hijos del difunto general Margallo.

—El Ayuntamiento de Figueras subastará el veintiuno de Mayo, las obras para el encauzamiento y cerramiento de la riera llamada *Galligans* de aquella ciudad, en una longitud de cuarenta metros.

—Mañana tendrá lugar en nuestro Coliseo una extraordinaria función á beneficio de las simpáticas artistas señora Felisa Torres de Carreras y señorita Joaquina Ovali, presentando por última vez la notable *Sesión de estatuaria*; la zarzuela *El plato del dia*; primera representación del juguete *Prueba de amor*, cantàndose por la señorita Ovali el bonito walz *Parla*, de Arditi. Finalizará el espectáculo con el aplaudido *Duo de la Africana*.

Hoy jueves no hay funcion.

—El periódico oficial de la provincia, ha publicado el Reglamento para la percepción del impuesto sobre los vinos.

—El señor Administrador de Hacienda ha concedido un plazo de quince dias, que terminará el veintiocho del actual, para que los Ayuntamientos que no lo hayan verificado, ingresen las cantidades con que se hallan gravados los sueldos y asignaciones de sus empleados, por lo que respecta á los dos primeros trimestres del año económico actual.

—Dice el telégrafo, que en Marsella existe viva emoción por un suceso que preocupa justamente á todos.

La policía ha apresado à un sugeto llamado Chappaz, que era agente de policía al servicio del cónsul de Francia en Barcelona, y estaba encargado de vigilar á los anarquistas de la ciudad condal.

Dicho Chappaz favoreció á los monederos falsos cuando éstos se instalaron en Marsella, repartiéndose los beneficios de la ilícita industria.

Chappaz estaba pensionado por el ministro del Interior y por el Banco de Francia.

—Según aviso, D. Manuel Ferrán, de

Gerona, y D. Antonio Pascual, de Cabanellas, deberán pagar los plazos que les correspondan los dias nueve y catorce de Mayo próximo como compradores de bienes nacionales.

—Cuentan de Madrid, que el 22 del actual se casó un sugeto, celebrando el acontecimiento con la acostumbrada comida de boda.

Durante ella un amigo dirigió á la nóvia bromas desagradables que molestaron grandemente al marido, quien se ensarzó con el amigo, y pasando á mayores, riñeron con navajas, resultando el nóvio con una herida gravísima.

El alboroto fué mayúsculo; todos gritaban, y la nóvia, al ver riñendo al que ya era su marido, sufrió un violento síncope.

—Se ha ordenado la busca y captura de los soldados desertores José Yances Agerta y Lorenzo Silveti Erra.

—La Diputación Provincial ha acordado sacar à pública subasta el servicio de bagajes de toda la provincia para el año económico que principiará en Julio próximo. Dicho acto tendrá lugar el dia 18 de Mayo venidero, siendo el tipo mínimo de subasta 3.300 pesetas cada año.

—El ministro de Fomento prepara grandes reformas en el ramo de enseñanza, y entre ellas figura el pago por el Estado de las atenciones de enseñanza primaria.

Gracias á Dios.

UNA EXCURSIÓN Á MASSANET DE LA SELVA.

Llegó por fin el dia señalado.

Habíamos dado palabra á nuestros buenos amigos del pintoresco pueblo, y fuerza era cumplirla.

Además, había el aliciente de la deseada pesca de ranas en la acequia de la ex-laguna de Sils, y de poder de *visu* hacernos cargo de la habilidad del amigo señor Trinchería, verdadera especialidad en esta pesca *sui generis*.

En el tren correo de la mañana salimos de la ciudad mi ilustrado y distinguido compañero de redacción J. Ruiz de Lope, D. Alejandro Gonzalez oficial de Correos y D. Antonio Lassala, Inspector de Ferrocarriles.

Empezó el convoy su magestuosa marcha y nosotros los comentarios y conjeturas respecto al éxito de la excursión de pesca.

Y sin darnos cuenta del transcurso del viaje, nos encontramos en Sils, donde nos esperaban los amigos señores Trinchería, Tarrés, Clós, Dorca y Viader.

Después de los saludos de ordenanza, preparada la larga caña de pesca, nos dirijimos á la acéquia, apercibiendo cada vez más distinto el inarmónico concierto de las ranas que, asomando su verdinegra cabeza al sol, entonaban sus cántigas no sé si amorosas sobre la verdina y demàs yerbas acuáticas, pues no he llegado à poder descifrar como Esopo su lenguaje.

Y aquí de las habilidades del señor Trinchería, que no consisten tan solo en el sistema de pescar á los animalitos, sino que en su prodigiosa práctica y vista para reconocerlos sobre las plantas asomando tan solo un tercio de la cabeza.

Aunque sea confesar, como sin rubor lo confieso, yo no veía màs que algo que me parecia hoja ó mota saliente de la verdina donde echaba el anzuelo: y sin embargo allí estaba la predestinada víctima.

No emplea nuestro amigo cebo alguno.

Todo consiste en una larga caña articulada; un bramante de poco más de un metro de longitud y al estremo cuatro anzuelos, dispuestos en forma de arpón: vé la rana; echa el anzuelo cuadruple y lo coloca bajo el animalito, é imprimiendo una sacudida algo oblícua, sale enganchado y chillando casi siempre, pues por la disposición de los anzuelos, es difícil con la maestría adquirida el que se escape.

El aire que reinaba, según nos dijo y de ello pudimos convencernos, impidió que fueran en mayor número las víctimas que con la cabeza cortada, dieron su fin en el cesto que *ad hoc* tiene preparado, y que estaba à cargo del amigo Tarrés.

La diversión, con todo, duró hasta las doce, hora en que nos sirvieron en la Casilla un almuerzo, como no podía esperarse en aquellas *latitudes*.

Hablóse de todo (menos de política) y mucho del estado de ánimo de la población de Massanet, residencia de nuestros obsequiadores.

Y he de confesar, que aprovechando el rato de espera (tres horas) para la llegada del tren de regreso, me entraron ganas de conocer la población y ¿por qué no decirlo? de tomar café.

Por unanimidad aceptada la idea, nos dirijimos todos á Massanet con el consiguiente remojón en aquellos bonitos prados.

Escamado ya por esperiencia en otras escursiones, le pregunté al amigo Viader el trecho que teníamos que andar, y me dijo que tan solo *media horita*.

Valiente *media horita*.

Seguramente Viader la calculaba por el compás geodésico de sus piernas.

Pero al fin llegamos con treinta minutos lo menos de diferencia de lo convenido á la casa de Trinchería; el aspecto de cuya tienda despacho me impresionó vivamente.

Figúrese el lector un espacioso local de farmácia, cuya ornamentación, cuyos frascos y botes, datan de más de dos siglos; unos rótulos azules sobre vidriado de barro que era en aquel tiempo la última palabra del adelanto en orfebrería, y mostrador y balanzas y hasta las puertas vidrieras, todo con sabor de época.

Dispongo de poco espacio, y no consigno las múltiples consideraciones que me suscitan estas generaciones de farmacéuticos que se han ido sucediendo en la familia, y que podrían ostentar en sitio visible un *árbol genealógico*, digámoslo así, como los representantes de nuestra nobleza.

El solo nombre de Trinchería basta para que no sea necesario haga constar las múltiples atenciones de que hizo gala, al ejercer con nosotros el grato deber de la hospitalidad.

Allí pudimos admirar el decorado de una galería hecho todo con conchas de marisco: sus cuadros, de igual materia en los que no se sabe que admirar más, si el dibujo, ó la paciencia, ó la calidad é infinita variedad de las conchas y caracolitos elejidos: su palomar donde existen por docenas las variedades.....

Sería interminable esta reseña.

A la hora más que justa para tomar el tren, nos despedimos en verdad emocionados, de D. Antonio y su simpática hija y demás amigos, y dando tumbos por aquel infernal camino, llegamos á la estación y nos encajonamos en el tren.....

P. Rodriguez Caixás.

Los tratados de comercio.

Madrid 24.—El senador, señor conde de Serra y Sant Iscle, ha presentado la comisión corchera catalana, que se ha juntado con la extremeña, al duque de Tetuán y al Sr. Bosch y Fustegueras.

El duque de Tetuan se ha mostrado explícito con los comisionados demostrando conocer los intereses de la industria corcho taponera.

La comisión catalana, ha visitado más tarde, acompañado por el ingeniero señor Artigas, á los Sres. Silvela, Ruiz (D. Gustavo) y Abarzuza.

Fueron presentados los corcheros por el Sr. Silvela (D. Eugenio), defensor de los productores extremeños.

Los comisionados están contentísimos del giro que toman sus gestiones.

En representación de los industriales del corcho, informarán mañana ante la comisión de tratados del Senado, los Sres. Avellí y Albert.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Santos Cleto y Marcelino ps. y mrs.

EFEMÉRIDE.

1823.—Entran en Zaragoza las tropas francesas.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de las Bernardas.

CHARADA.

(Al charadista Pepito.)

Dispense, amigo Pepito;
titularme á mi total....
Jesús!... No lo tome á mal,
francamente es un delito.
¿Porque me atrevo? No sé;
mi suegra es *segunda cuarta*,
me persigue hasta al café;
y como es tan *dos* repetida
y tan *prima cuarta* y fea,
por no querer ir con ella
me arma en casa sarracina.
Y por lenitivo al mal
digo yo: ¿que voy hacer?
Darle gusto, no puede ser;
me distraigo en ser *total*.

UILEF.

(La solución mañana.)

Solución á la Charada anterior.

CADETE.

TELÉGRAMAS.

Madrid 25.—Cunde el disgusto entre los industriales por el proyecto de ley sobre las primeras materias, que vendrá á colocar algunas industrias en contra de otras.

Los vinos nacionales, según el presupuesto del ministro de Ultramar, podrán entrar en aquellas provincias sin pagar derecho ni siquiera de consumos.

Los peregrinos de Valladolid han sido recibidos por las autoridades, siendo escoltados por la Guardia civil; así se evitó que fuesen silbados.

El doctor Montaldo ha informado al Gobierno que la epidemia reinante en Lisboa, es de carácter benigno.

La *Gaceta* publica un decreto acordando que se celebren elecciones de senadores en Gerona y Guipúzcoa.

Paris 25.—Los anarquistas Polci y Fornaro han comparecido ante el Tribunal de Londres.

Los testigos Cohen y su hijo, declaran que aquéllos les encargaron la construccion de una bomba.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

—Apenas puede andar.

—Será Inútil, ambulante, y ambulante inútil.

—El director del periódico *El Rayo* se quejo del mal servicio de correos.

—¡Se queja y tiene dos redactores empleados en la Central, en la que hasta ahora no han puesto los piés! Está delicioso el director de *El Rayo*. Mal rayo le parta á él y cuantos desorganizan la administración. Si los empleados de correos en provincias están en Madrid, y los de Madrid no van á la oficina y los que van son inútiles, ¿cómo han de llegar las cartas á su destino? Lo extraño no es que se pierdan muchas, sino que se reciba una. ¡Basta! ¡basta! y ¡basta! Eso es inaguantable. Mucha administración, mucha moralidad, pero cuidado con tocar á ningún recomendado; y como todos están recomendados, administre usted y moralice.

Recogió el secretario particular las cartas y las notas y se marchó.

—¿Qué quiere usted?—preguntó el Ministro á Alcarreño.

—V. E. me ha mandado llamar.

—Ah, sí. ¿Usted es el que ha copiado el proyecto de ley?

—Sí, señor.

—¡Calle! ¿no es usted el joven recomendado por un amigo mío, que no sé quien es, joven que se quedó perdido en el despacho, prendieron los porteros y á quién mandé dieran una credencial?

—Excelentísimo señor—balbuceó Juan—el mismo.

—Buena mano tuve—añadió el Ministro riendo.

—Gracias, excelentísimo señor.

—Paréceme que es usted laborioso.

—Procuro imitar á D. Ignacio.

—¿Quién es D. Ignacio.

—¿No conoce V. E. á D. Ignacio?—preguntó con asombro Alcarreño.

—No. ¿Es empleado?

—De los más antiguos, excelentísimo señor.

—Debe ser bueno cuando no tengo noticia de él, porque de ser gandul ó inepto me estaría recomendado. ¿Qué sueldo tiene?

—Seis mil reales, excelentísimo señor.

—Entonces es en una pieza Director general, jefe de sección, de negociado y escribiente; gana el sueldo de todos, pero éstos se lo

—No es posible, porque llevo el despacho al día.

—Muy bien; pero es necesario saber á qué día se refiere usted, puede ser un día de hace años. Entérese usted.

—No es necesario. En mi Dirección se trabaja.

—Me consta—contestó con sorna el Ministro;—pero á pesar de la actividad de usted hay un expediente que data de años y es necesario que se resuelva.

—¿En qué sentido?—preguntó el Director general visiblemente molestado.

—Dando la razón al que la tenga—contestó el Ministro con severidad.—El señor le dirá de qué se trata.

El Director, que tenía cogido el faldón de la levita con la mano izquierda, le dió un tirón en desahogo del que no podía dar á las orejas de Alcarreño, á quien dirigió una mirada feroz.

—A otro asunto—añadió el Ministro.

Apoyó ambros brazos en los del sillón, la cabeza en el respaldo, y fijando su ojos en los del Director le dijo:

—La prensa nos ataca diciendo que al en-

voy á contarle, pero, ¡es usted tan bueno!—Y sin retóricas le refirió la escena de la noche antorior: le habló de la enferma sin caldo ni medicinas; de la familia de María Alora hambrienta; de Socorro, que no se acostaba para entregar la labor y cobrar unos cuantos reales que se convertían en pan. La falta de asistencia de la enferma, la miseria, todo era debido á que un padre y su hijo se habían visto obligados á emigrar, perseguidos por un cacique, y á que en el Ministerio no se despachaba un expediente cuya resolución significaba la devolución de bienes embargados administrativamente y que no había manera de arrancar de las garras de los amigos del cacique, que se comían la renta. El Ministro le oyó al principio con la sonrisa en los labios, que pronto desapareció arrojada por el disgusto y la amargura que se marcaron en su rostro. Al terminar Alcarreño entró el Director general, el Sr. Figurón, el mismo que, sin sospecharlo, había sido introductor de Juan en el despacho de su excelencia.

—Llega usted á tiempo. Parece que en la Dirección de usted hay expedientes muy atrasados.

comen sin trabajar y D. Ignacio trabaja sin comer y no pasa de los 6.000. ¡Cosas de esta casa! ¡Qué le vamos á hacer! ¿Sabe usted para qué le he llamado?

—No, excelentísimo señor.

—Haga el favor de no campanillearme con tanta excelencia. Apee usted el tratamiento.

—¿Dice V. E....?

—Que apee usted el tratamiento.

—Señor, no entiendo á V. E.: para apear es necesario estar montado, y no veo...

—¿Cree usted que el tratamiento está montado en una caballería?—Después de una breve pausa añadió:—¡Algunas veces! Vamos al asunto. Tengo necesidad de usted para copiar algunos decumentos importantes. Mañana se va á mi casa á primera hora.

—¿A las seis de la mañana?

—A primera hora de los políticos: á las doce.

—¡Señor Ministro!—balbuceó Alcarreño juntando las manos y mirándole con timidez.

—¿Qué le da á usted?—preguntóle sorprendido.

—Yo no sé si hago mal en decirle lo que

—No irá y el correo quedará sin despacha.

El Ministro se encogió de hombros.

—¡Qué le voy á hacer yo!

—Carta del señor Redecilla pidiendo que á su recomendado, empleado en correos, se le levante la suspensión de quince días de empleo y sueldo.

—¿Qué falta ha cometido?

—No ha ido á la oficina desde que se le nombró.

—¿Por qué no va?

—Porque el señor Redecilla le tiene de criado.

—Y el Estado lo paga. Adelante.

—¿Se confirma la suspensión?

—¿Está usted loco? El señor Redecilla es persona importante y no puedo disgustarle.

—El señor Rebaña recuerda la promesa que le tiene usted hecha de colocarle al señor Inútil.

—El apellido constituye su mejor recomendación. Está vacante en correos una plaza de ambulante.

—El señor Inútil es cojo.

—He de nombrarle y no sé dónde.